

Recensiones bibliográficas

V. BALČIUS, *Virtù e opzione fondamentale. Una riflessione a partire dal contributo di S. Pinckaers e J. Fuchs*, Tesi Gregoriana – Serie Teologia, 141 Pontificia Università Gregoriana, Roma, 2007, 235 págs.

Desde hace un tiempo la teología moral busca una fundamentación de su reflexión, sea desde el punto de vista teológico como moral. El autor investiga el asunto en dos exponentes de la teología moral que vivieron el llamado conciliar a una renovación de la teología moral que recuperara su aliento cristológico y su carácter científico. La elección de los autores, Servais T. Pinckaers y Josef Fuchs, tiene en común la pertenencia de ambos a la corriente teológica que se inscribe en la gran herencia de Santo Tomás de Aquino. Ambos teólogos ejercieron un influjo decisivo en la teología moral post-conciliar a través de la docencia y de la publicación de sus investigaciones. Si bien la interpretación que ambos realizan de la teología moral tomiana difiere notablemente desde el punto de vista epistemológico. Allí radica precisamente la pertinencia de una confrontación crítica entre ambos autores que Vidas Balčius lleva a cabo con rigor científico. Presenta a los autores a través de sus textos con fidelidad y claridad, dejando entrever los puntos críticos que luego retoma en su propia elaboración crítica en diálogo con ambas posturas.

Servais Pinckaers se sitúa en la corriente bastante reciente de recuperación de la categoría “virtud” al interno de la misma tradición aristotélico-tomista, una vez que en el post-concilio había caído prácticamente en desuso en el ámbito teológico-moral. Su diagnóstico indica la dificultad de los comentaristas modernos de captar el justo significado de la virtud, reinterpretándola desde categorías nominalistas, desplazando así la “ética de la virtud” mediante la implantación de la “ética del deber”. Esta operación depotenció a la moral aristotélico tomista que fue malentendida y reducida a una ética de la obligación a partir de la segunda escolástica. De allí que Pinckaers, junto a otros autores contemporáneos, se haya dedicado a recuperar el preciso y justo significado de la virtud sobre todo en Santo Tomás, para articular la teología moral y relanzarla en la cultura actual donde la crisis de la moral es atribuida a ese viraje operado en la modernidad. La virtud se caracteriza por hacer bueno al mismo sujeto y humanamente perfecto su obrar (p. 24). Sobre esta base tomiana, Pinckaers presenta la distinción entre hábito y costumbre para realzar lo propio de la virtud moral. Ésta se genera a través de actos conscientes y libres, para, a su vez, generar actos de mayor calidad humana. La confrontación con Albert Plé y de René Simon ayuda a comprender mejor el pensamiento de Santo Tomás. “La virtud

moral se concibe como fuerza personal interior de renovación en el ámbito moral". Balčius deja la pregunta acerca de cómo concibe Pinckaers la interioridad personal en el discurso sobre la virtud. Desde la distinción entre acto interno y externo en Santo Tomás, es clara la preeminencia del primero sobre el segundo. También lo es la importancia de la experiencia ética para el desarrollo del conocimiento moral, y por tanto, del juicio moral personal. La adquisición de la virtud se realiza a través de un dinamismo interior que requiere educación, pero entendida de modo tal que se incorpore al educando en el proceso educativo. De allí la necesaria presencia de la figura del educador, y del rol educativo de la ley moral respecto a la conciencia. Otro aspecto indispensable a tener en cuenta, es el rol unificador de la virtud en el desarrollo moral de la persona. Así, la visión tomista de la acción humana fundada en la finalidad se presenta como una dinámica que considera el acto como una realidad a realizar, a crear (p. 56). Ello permite que el obrar humano sea considerado no como un conjunto de acciones aisladas, sino como un organismo espiritual dirigido por una jerarquía de fines y dominado por la intención del fin supremo. Y el principio interno de la unidad personal es la caridad, forma de todas las virtudes. A través de la fe el cristianismo introduce la finalidad sobrenatural, presente en todo el obrar humano calificando moralmente cada acción realizada. La virtud es fruto de la libertad y permite su despliegue como libertad de calidad, en contraposición a la libertad de indiferencia, así entendida a partir del nominalismo. Por ello la libertad moral necesita ser educada a través de la formación de la conciencia moral. En este punto, Pinckaers afirma con Santo Tomás el primado de la conciencia, pero quiere evitar una interpretación subjetivista de la misma. A este respecto, opina Balčius, Pinckaers trasmite una idea de verdades morales y de ley moral como preexistente en relación a la conciencia, sin explicar su verdadero origen (p. 79). En el fondo, prevalece el concepto de Santo Tomás de la verdad como *adaequatio*, lo cual dificulta su comprensión actual.

Josef Fuchs se sitúa en la corriente teológica del tomismo trascendental iniciada por Josef Maréchal en filosofía y llevada a cabo en teología sobre todo por Karl Rahner, de quien Fuchs se declara seguidor de sus ideas principales en la teología dogmática en relación con la teología moral. Para estos autores la razón teológica se ejercita a través del diálogo con la filosofía moderna y contemporánea. De allí surgen una nueva epistemología y una nueva metodología que renuevan por completo la ciencia teológica. De este modo, la teología se pone al alcance del hombre contemporáneo dialogando con su problemática y respondiendo a sus desafíos. Josef Fuchs se hace eco del llamado del Concilio Vaticano II en OT 16, inspirándose en la sagrada escritura y asumiendo contemporáneamente las nuevas categorías que aporta la filosofía y la teología trascendental. Ello le permite superar el atomismo moral heredado de la casuística pre-conciliar, para superar las contraposiciones a las que dicha teología había dado ocasión: persona-acto, acto puntual-continuidad del conjunto de la vida en continuo desarrollo y

crecimiento, bondad-corrección moral, sujeto-continua interacción con el mundo-ambiente (p. 82). La teología moral se funda en la persona llamada en Cristo a la salvación y en su respuesta en el amor a Dios y el prójimo. Allí entra el concepto de opción fundamental como clave de comprensión de toda la vida moral. No basta un obrar simplemente correcto para construir una auténtica moralidad personal. Es necesaria la implicación de la persona toda, íntegra en sus relaciones esenciales y en su profundidad existencial. Fuchs explica la complejidad de la vida moral personal a través de la relación entre la opción fundamental y la actuación categorial. Esta última no se da, desde el punto de vista moral, desconectada de la persona, sino integrando una dinámica y un proceso histórico. La opción fundamental, concepto antropológico y teológico, permite a Fuchs retomar los principales temas de la tradición moral, y de modo particular sus lagunas, para repensar la vida moral en su despliegue personal y social. Desde el punto de vista antropológico, permite a Fuchs fundar un pensamiento moral en diálogo con los no creyentes, al acuñar una categoría fruto del diálogo con la cultura actual, que indica el sustrato común de la moralidad humana. Desde el punto de vista teológico, el concepto es asumido en referencia a Cristo, en clave de vocación, dando a la moral su direccionalidad claramente cristológica, sin espacios vacíos ni compromisos.

En la confrontación con Pinckaers la reflexión de Fuchs aparece más coherente y radical, mostrando la especificidad de la moralidad y la especificidad de la fe, en íntima complementación y armonía. La introducción de una nueva antropología, en la que se combinan la dimensión trascendental y la historicidad del ser humano, permite a Fuchs superar la visión particularizada de las facultades (intelecto y voluntad) para ahondar en una visión más radical del ser humano como libertad y conciencia fundamental, que se realiza en la historia personal en diálogo con el Absoluto, con sus semejantes y en el mundo. Desde este núcleo que expresa la persona como lugar de la moralidad, la virtud es integrada como mediación entre la dimensión profunda expresada con el concepto de opción fundamental y la dimensión periférica de la actuación personal. Las virtudes encuentran su unidad en la opción fundamental, a la vez que ésta se expresa en ellas como libertad actuada previa a la actuación categorial. El fundamento común de tal unidad adviene a través de la valoración del elemento constitutivo de la *ratio*. De este modo todos los elementos posibles del proceso-pasaje de la opción moral fundamental al acto virtuoso particular se integran a través de las actitudes virtuosas que se forman. Desde el punto de vista creyente, la intrínseca relación entre opción fundamental y virtudes teologales se da en un dinamismo que se expresa en todas las dinámicas decisionales que constituyen un único proceso de la vida moral en la fe, entendida en términos de conversión continua (p. 146).

Retomando la visión clásica, Fuchs replantea la caridad como centro de la vida moral, identificándola con la opción fundamental. Las virtudes, entonces, son tales, en la medida en que expresan y concretan una liber-

tad que se actúa en el amor en una indisoluble dinámica hacia Dios y el prójimo. La idea de opción fundamental permite comprender mejor el dinamismo de la caridad como dinamismo interior y personalizante, que se concreta y se exterioriza en primer lugar en la actitud virtuosa, y en un segundo momento en toda manifestación de la actuación concreta que busca realizar el bien concretamente posible aquí y ahora a través de la libertad de elección.

La idea de conversión continua permite comprender las posibles incongruencias con la opción fundamental en una persona en camino hacia la consumación que sólo se dará en la escatología. En este sentido no parece correcto decir que en el tiempo y en el espacio presuntamente coexisten en el vivir ético personal, las virtudes y los vicios. Comprender la vida moral como conversión continua significa en cambio advertir la posibilidad también —además de un progreso y crecimiento— de una posible corrección, ordenación e integración continua de la persona. Este proceso de corrección o consolidación de la opción fundamental, en y a través de la actuación concreta, es siempre suscitada y guiada por la acción del Espíritu.

Vidas Balčius nos ofrece una confrontación seria, con dos autores que merecen la atención actual en la búsqueda de una fundamentación y articulación de la moral cristiana que sea plausible para el ser humano de hoy. Pinckaers recupera el sentido originario que la virtud tenía en la ética clásica y sobre todo en el medioevo, para iluminar la actuación moral del hombre de hoy. Fuchs da un paso más adelante: retomando la intuición originaria de la ética de la virtud, es capaz de reproponerla en un nuevo sistema de coordenadas que surge de la antropología trascendental.

El estudio de Balčius puede ser clarificador en el actual debate ético teológico donde se vuelve a valorizar el antiguo camino de la virtud con diversos intentos por renovarlo. La propuesta de Balčius a través de Fuchs, lo realiza de modo significativo y coherente.

Humberto Miguel Yáñez, S. I.

Fichero de revistas latinoamericanas

Esta sección registra los artículos de investigación que se publican en las revistas latinoamericanas de Filosofía y Teología que recibe la Biblioteca de las Facultades.

Presentamos este material, convenientemente clasificado, en dos partes:

1. Fichero de Teología.

2. Fichero de Filosofía.

Editor: Ricardo Daniel Miño, S. J.

SIGLAS DE LAS REVISTAS

Ac. Acción. Asunción. Paraguay.	Ate. Atenea. Concepción. Chile.
AFI. Anales de la Facultad de Teología. Santiago. Chile.	AtT. Atualidade Teologica. Rio de Janeiro. Brasil.
Ag. Agora Filosófica. Recife. Brasil.	AUCh. Anales de la Universidad de Chile. Santiago. Chile.
Allp. Allpanchis. Cuzco. Perú.	BEsp. Boletín de Espiritualidad. Buenos Aires. Argentina.
Alt. Alternativas. Managua. Nicaragua.	CaPa. Cadernos Patrísticos. Florianópolis. Brasil.
Anal. Analogía. México.	CC. Cadernos do Ceas. Bahía. Brasil.
Anam. Anámnesis. México.	CdE. Cadernos da ESTEF. Porto Alegre. Brasil.
Anat. Anatellei. Córdoba. Argentina.	CdG. Cultura de Guatemala. Guatemala.
AnTheo. Anales de Teología. Concepción. Chile.	CeF. Cultura e Fé. Porto Alegre. Brasil.
AnthV. Anthropos. Los Teques. Venezuela.	CdS. Cuadernos del Sur. Bahía Blanca. Argentina.
Anu. Anuario de la Academia Boliviana de Hist. Eclesiástica. Sucre. Bolivia.	Cel. Celam. Bogotá. Colombia.
Anua. Anuario Argentino de Derecho canónico. Buenos Aires. Argentina.	CEt. Cuadernos de Etica. Buenos Aires. Argentina.
Arch. Archivum. Buenos Aires. Argentina.	CF. Cuadernos de Filosofia. Buenos Aires. Argentina.
Are. Areté. Lima. Perú.	CFL. Cuadernos de Filosofia Latinoamericana. Bogotá. Colombia.
At. Atualização. Belo Horizonte. Brasil.	